SERVIMEDIA

EL MUNDO, MARTES 31 DE DICIEMBRE DE 2002

Eva, la supuesta niña clónica, viaja a Estados Unidos

La directora de Clonaid asegura que un análisis médico demostrará la autenticidad de la clonación

CARLOS FRESNEDA
Corresponsal

NUEVA YORK.- Eva, el primer bebé clónico, viajó supuestamente ayer a la tierra prometida: Estados Unidos. Brigitte Boisselier, obispa de la secta raeliana, anunció desde Miami «el regreso a casa» de la niña *ungida*, aunque no quiso revelar dónde se produjo exactamente el aterrizaje o la entrada por vía marítima o terrestre.

Boisselier confirmó sin embargo que su madre, norteamericana, de 31 años, está dispuesta a someterse esta misma semana al *test* del ADN y que un experto viajará hasta el lugar ultrasecreto para llevar a cabo la prueba. El experto ha sido designado directamente por el científico y periodista Michael A. Guillen, «invitado» por la clínica Clonaid y por la secta raeliana para dar fe de la primera clonación humana ante los incrédulos medios de comunicación y ante el común de los mortales.

La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) ha decidido tomar también cartas en el asunto y explorar «los hechos básicos y las circunstancias que han concurrido en el caso hipotético de clonación humana».

Según informó Brandford Stone, portavoz de la FDA, no se trata aún de una investigación formal, «pues sólo tendríamos competencias si se demuestra que al menos una parte del proceso se ha llevado a cabo en un laboratorio norteamericano».

La FDA sospecha que algunos de los experimentos sobre clonación de humanos se llevaron a cabo en un laboratorio de la firma Clonaid, dirigida por Brigitte Boisselier, en el estado de Virginia del Oeste. La agencia inspeccionó el año pasado las instalaciones y obligó a la directora de Clonaid a firmar un compromiso de que no se harían tales experimentos en suelo norteamericano. Boisselier se enfrenta a posibles cargos criminales y a una pena de cárcel si se demuestra que ha violado ese compromiso.

Un periodista científico

La bióloga no ha querido revelar ni dónde se produjo la supuesta «concepción» del bebé clónico, a partir de una célula de la piel de la madre, ni dónde nació hace apenas cuatro días.

«Espero poder dar todos los detalles bien pronto», dijo Boisselier desde Miami, donde anunció también la designación de un experto para poder verificar, gracias a la pueba del ADN, que la niña bautizada simbólicamente como Eva tiene un código genético calcado del de su madre.

«Si la muestra de ADN se toma el lunes, los resultados pueden estar listos para finales de esta semana o principios de la próxima», anticipó Boisselier. Hasta entonces, precisó, no se revelará el nombre del experto ni se darán más detalles sobre la identidad de los padres o el lugar en el que viven.

El único nombre que ha trascendido de momento es el del periodista científico Michael A. Guillen, designado por la firma Clonaid para dar «credibilidad» al asunto. Guillen, que llevaba más de tres años investigando la carrera hacia el primer clon humano, afirma que no ha recibido un solo dólar de Clonaid, de Boisselier o de la secta de los raelianos para supervisar científicamente el experimento.

La credibilidad del propio Guillen ha sido cuestionada por algunos de sus colegas, como el físico Robert Park, autor de *Voodoo Science*, quien destacó la propensión de Guillen a «confundir ciencia con fantasía».

Guillen, quien se supone salió ayer al ecuentro del primer bebé clónico, ha dicho que su aproximación a los experimentos de los raelianos estuvo marcado desde los inicios por el escepticismo. En su primera y única aparición pública, la semana pasada, dijo no tener ningún vínculo con la secta creada por el periodista francés Claude Vorihon, conocido como Rael, que sostiene que los seres humanos fueron concebidos por los extraterrestres y que la clonación es la llave de la inmortalidad.

Entretanto, el anuncio del supuesto nacimiento del primer clon humano de la Historia siguió provocando ayer nuevas muestras de rechazo e indignación moral. La UNESCO pidió en un comunicado que se realicen los esfuerzos necesarios para prohibir a nivel nacional e internacional la clonación humana con fines reproductivos.

«Al margen de que se confirme o no, esta noticia nos recuerda la urgencia de hacer todo lo posible para prohibir experiencias que no sólo son científicamente arriesgadas, sino que además son éticamente inaceptables, puesto que constituyen un ataque intolerable a la dignidad humana», afirmó el director general de la UNESCO, Koichiro Matsuura.